

Corrupción y entreguismo de Fox y charros sindicales

400 millones de dólares a charros petroleros

- # Acuerdos mafiosos de gobierno y charros petroleros.
- # En el contexto de la revisión contractual “legitiman” la entrega de dinero al charrismo.
- # El objetivo es la privatización de Pemex y su entrega a las corporaciones imperialistas.
- # Extraer todo el crudo posible y enviarlo a Estados Unidos es el plan.
- # Con celeridad se preparan los Contratos de Servicios Integrados para la exploración y explotación de petróleo y gas en la plataforma marina del Golfo de México.
- # Foxismo y charrismo contra la legalidad constitucional.

Revisión contractual con Pemex

Como empezó terminó, es decir, sin que los trabajadores petroleros supieran nada. Todo se manejó en la “discreción” entre la burocracia de Pemex y los charros del sindicato petrolero.

Oficialmente, los charros del Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana (STPRM) emplazaron a huelga a Petróleos Mexicanos (Pemex) para el 31 de agosto. El motivo fue la revisión ordinaria del Contrato Colectivo de Trabajo (CCT) en sus 256 cláusulas.

Antes de concluir la vigencia del CCT se llegó a un arreglo. De acuerdo al convenio de revisión, los salarios de los petroleros se incrementarán en un 4.1% más 1.9% en prestaciones sociales. La entrega de recursos al sindicato en apoyo a vivienda, servicios médicos, recreación y deportes será de 4 mil 781 millones de pesos. Esto es, Pemex entregará a los charros del sindicato petrolero la cantidad de casi 435 millones de dólares.

Por la tercera parte de esa cantidad, hace 4 años se produjo un escándalo auspiciado por Fox con el llamado *Pemexgate*. Esa vez, se dijo que Pemex había entregado al sindicato 1 mil 800 millones de pesos mismos que los charros desviaron para apoyar la campaña presidencial del candidato

del PRI. Se amenazó con “desaforar” al diputado priísta Carlos Romero, secretario general del STPRM, y se simuló un juicio en su contra pero NO pasó NADA. El charro es un delincuente, jurídicamente NO es individuo de fe, sin embargo ejerce impunemente la representación sindical con la total complacencia de las autoridades. No nadamás, sigue recibiendo cuantiosas prebendas a nombre del sindicato.

Hace algunos meses, en 2004, cuando renunció Raúl Muñoz Leos a la dirección de Pemex se dijo que el motivo había sido haber acordado entregar una cuantiosa suma a los charros petroleros. El foxismo expresó que tal entrega era improcedente. Cuando Luis Ramírez Corzo arribó a la dirección de Pemex lo primero que declaró fue que asumiría los compromisos contraídos con los charros sindicales. Aprovechando la revisión contractual, el charrismo petrolero logró su objetivo y la administración foxista los complació.

Para Fernando Elizondo, secretario de energía de Fox todo quedó “dentro del marco legal”. Para ese individuo, el chantaje y la corrupción en Pemex son “legales”. Los charros habían hecho una petición de 7 mil 781 millones de pesos (Carrizales D., en *La Jornada* 27 agosto 2005), casi 700 millones de dólares, pero el acuerdo quedó en menos. Pero, la suma no es nada despreciable.

Engaño y falsedad

Charros, empresa y gobierno adornaron el acuerdo con falsedades y engaños. Dijeron que a los charros NO se les entregaría nada. Los 4 mil millones de pesos serán en apoyo a la vivienda de los trabajadores, dicen. Aclararon que de acuerdo al convenio de 2004, esto no significa “de forma alguna” que los recursos serán entregados al sindicato, ni siquiera los tendrá que erogar Pemex, sino que van a servir de aval para que los bancos apoyen con créditos para la construcción de vivienda.

“En este programa de vivienda el sindicato compra los terrenos y Pemex otorga el aval a los bancos para que constructoras independientes entreguen casas a los petroleros. Bajo este esquema se han dado inmuebles a más de 8 mil trabajadores. Se tenía previsto utilizarlo este año para edificar 10 mil más; empero, la paraestatal no otorgó el aval y ahora ya hay acuerdo para destrabar el punto” (Muñoz P., en *La Jornada* 24 ago 2005).

También se logró un acuerdo en lo referente a los 2 mil 400 millones de pesos que Pemex se comprometió a canalizar para sus hospitales. Según el acuerdo de 2004 se dijo que, “Ese dinero tampoco se iba a entregar al sindicato, sino directamente a las unidades médicas para equipamiento, ropa y compra de material médico y medicinas”. Con ese rollo, lo que hace la burocracia de Pemex es justificar la entrega de recursos al charrismo “legitimando” la ilegalidad.

El discurso no es nuevo, siempre lo manejan los charros, se trata de un discurso engañoso y falso. El dinero SÍ se entrega al charrismo y, con ese dinero, dicen que compran los terrenos. Allí empieza el negocio privado de los charros convertidos en dueños y/o accionistas de inmobiliarias. Pero no utilizan todo el dinero en la compra de terrenos porque las viviendas siempre son escasas, miles de trabajadores simplemente NO reciben ninguna casa. Más aún, las que se reciben NO son gratuitas, el trabajador se ve obligado a pagar al banco respectivo.

Respecto al dinero para los hospitales de Pemex, la situación es risible. Se disfraza la entrega de dinero a los charros para la supuesta compra de ropa, medicinas y material médico, cuestión que es responsabilidad elemental de Pemex. Eso, ni siquiera es motivo de la revisión del CCT ni debiera discutirse. Si el asunto se trata en la negociación no

es para mejorar el servicio ni para superar las carencias sino para “justificar” los arreglos con el charrismo.

El objetivo es privatizar a Pemex

¿Por qué se producen estos turbios acuerdos con los charros petroleros? Porque son las migajas que el foxismo les paga por sus “apreciables servicios”. Los charros sindicales son el principal apoyo para que Fox siga adelante en su plan de destrucción de Pemex y su entrega a las corporaciones transnacionales.

Luis Ramírez Corzo, espurio director de Pemex insiste, día y noche, en destruir a la industria que supuestamente dirige pero en la cual JAMAS ha trabajado. Su objetivo es muy claro: al margen de la Constitución Política del país, pretende la intervención privada extranjera en la explotación de petróleo y gas en las aguas profundas del Golfo de México. El 23 de agosto volvió a repetir el rollo, ahora en el Instituto Mexicano del Petróleo (IMP), al que propuso también “modernizarse” por la vía de la privatización.

Reiteradas y alarmantes son las quejas de la burocracia foxista sobre la industria petrolera nacionalizada. Todos los días anuncian la “quiebra” técnica de la paraestatal. No obstante las enormes sumas adicionales recibidas por la elevación en los precios de exportación de petróleo crudo, dicen que Pemex NO tiene recursos ni para el mantenimiento. Se argumenta que la carga fiscal es muy grande y la mayor parte de los ingresos se entregan a la secretaría de Hacienda. Eso es cierto, lo peor es que los petrodólares de la exportación de crudo son destinados por el foxismo al pago de los intereses de la deuda externa y a la corrupción. Se trata de una “política petrolera” traidora a la patria.

Petróleos Mexicanos es una de las empresas que mayores ventas tiene a nivel mundial. En los últimos 5 años, precisamente, el ritmo de explotación (y exportación) de petróleo crudo ha sido altísimo. El foxismo arrasó ya, innecesaria e inútilmente, casi el 50% de las reservas probadas de petróleo crudo. Pero Pemex NO realiza inversiones propias, se ha preferido el endeudamiento creciente, la colocación de bonos en el mercado bursátil, el aumento del contratismo nacional y extranjero, y la entrega de funciones constitucionales estratégicas a las corporaciones transnacionales.

Después de proceder contra la ley en la licitación de los Contratos de Servicios Múltiples

(CSM) para la exploración y explotación de gas seco no asociado, ahora Pemex prepara un paquete de Contratos de Servicios Integrados (CSI) que incluyen la exploración y explotación de hidrocarburos, especialmente en la plataforma marina del Golfo de México.

La construcción de varias plataformas marinas está en marcha y, ahora, Luis Ramírez Corzo está urgido de cumplir los compromisos con el capital extranjero. Ya “quemaron” una parte de las reservas probadas disponibles, ya “quebraron” a multitud de pozos petroleros en la plataforma terrestre, siguen aumentando las plataformas de producción y exportación de crudo y se proponen llegar a niveles inauditos antes de que termine el gobierno foxista, ahora van por el crudo que está en el mar.

En una de las revisiones contractuales anteriores los charros petroleros aceptaron modificar las cláusulas relacionadas con la Materia de Trabajo cediendo el ejercicio de las funciones relativas al transporte de hidrocarburos y petrolíferos. La consecuencia inmediata fue el otorgamiento, a través de la Comisión Reguladora de Energía, de multitud de permisos privados a empresas transnacionales para la distribución, transporte y almacenamiento de gas natural. A estos

2005 energía 5 (66) 25, FTE de México momentos, en solo 5 años, casi todo el territorio nacional está invadido de transnacionales.

En materia de contratos los charros petroleros han apoyado la presencia en Pemex de más de 10 mil contratistas de todo tipo. Esto ocurre al margen de la Ley. ¿Por qué lo hacen? Porque son beneficiados por el contratismo y porque los propios charros SON contratistas de Pemex y no de ahora.

La nueva entrega de recursos, patrimonio de la Nación, al charrismo petrolero es solo un mínimo pago a sus servicios. A cambio, seguramente aceptaron que Luis Ramírez Corzo proceda con los Contratos de Servicios Integrales. Esos contratos NO son nuevos ya operan en la práctica. Es así como están ya dentro de Pemex, en la total ilegalidad, Schulemburg, Kellogg, Halliburton y Fluor Daniel, entre otras corporaciones imperialistas.

Los nuevos acuerdos de Corzo y Fox con el charrismo petrolero se han producido a cambio de que los charros apoyen la creciente privatización de Pemex. Los charros lo harán, son parte de la misma mafia vendepatrias que encabeza Fox.

¡Abajo la “política” petrolera imperialista de Fox y charros sindicales!
¡PeMex Sí PeUSA No!



Petroleros mexicanos con una importante fuerza social pero, políticamente, neutralizados por el secuestro del charrismo sindical.